

En un pueblo de Sevilla vivía una mujer llamada Rosa. Esta, un día fue a comprar y desgraciadamente tuvo un accidente y acabó en el hospital, en coma.

Al cabo de unos días cuando ya recuperó el conocimiento; vino a quedarse con ella su hijo Shin Chan. Pero pasaban y pasaban los días y Rosa no mejoraba. Shin Chan se dio cuenta de que el médico Bart no cuidaba a su madre.

A la semana Shin Chan acudió al entierro de su madre Rosa.

Sin Chan no sabía qué hacer para vengar al médico por haber dejado que su madre muriese.

A los pocos meses Sin Chan fue otra vez al hospital// se guardó el martillo en la gabardina y// cuando llegó a la consulta de Bart// no pudo resistirse a martillearle la cabeza una y otra vez, una y otra vez qué acabó inconsciente. A los días fue su entierro.

Cogieron a Shin Chan y lo metieron en la cárcel por maltrato. Él pensó que el resto de su vida lo pasaría aquí metido; pero alivió su conciencia por haber vengado a su madre.

A los pocos meses de estar aquí se escapó y se dedicó a matar a gente con su martillo.